

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 327

Madrid, 29 de Abril de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.

CON MOTIVO DE UN CENTENARIO

## Hugo Grocio y el porvenir religioso de mi Patria.

CON verdadera sorpresa para mí, el amigo querido D. Fernando Cabrera me invita amablemente a escribir unas líneas relativas a Hugo Grocio, para ESPAÑA EVANGÉLICA. Ni un punto puedo olvidar mi condición de católico, y al recibir la grata invitación, oí inmediatamente en el fondo de mi alma una voz seca y estridente, muy conocida por mí, que siempre me hace daño, la voz de un canon del nuevo Código Canónico, el canon 1.386, el cual, en su párrafo 2.º, prohíbe a los católicos laicos escribir en periódicos o revistas heterodoxos sin aprobación del Ordinario... Próxima está en el reloj de la Divina Providencia la hora de someter a revisión este canon y los 2.414 cánones del nuevo funestísimo Código de la Iglesia Católica...

Entre tanto, me declaro en franca rebeldía, y acepto el honor y el placer de comunicarme por vez primera con mis hermanos en Cristo Jesús, los evangélicos españoles, por medio de su órgano, esta edificante revista, que leo cuidadosamente todas las semanas con verdadero provecho espiritual, sin licencia de la autoridad eclesiástica.

Decir en breves líneas algo del inmortal Hugo Grocio, el mayor sabio de su tiempo, la flor más bella de la Reforma; decir algo provechoso y grato, no sé cómo voy a hacerlo. El trabajo científico y la crítica literaria e histórica me son vedados en una revista, donde me fuera preciso llenar para ello gran número de páginas, y donde se cultivan con preferencia la cordialidad, las íntimas efusiones del alma, la vida del espíritu.

Yo podría ponderaros al precoz hombre de leyes, que a los quince años de edad se doctoraba en Derecho, publicaba una edición de *Marciano Capella*, y acompañaba a Oldenbarneveld en su misión diplomática a Francia, donde nuestro insigne joven se hizo ya notar de Enri-

que IV. Podría ensalzar la figura del inmenso humanista y poeta, que a los nueve años componía versos latinos, y a los once ingresaba en la Universidad de Leyden, donde el insigne Scaligero le distin-



guía con su amistad particular, a pesar de la gran distancia en años; que publicó magistralmente el *Lucano* en medio de turbulentas agitaciones, y escribió los mejores poemas latinos que se han escrito después de la época clásica, y nos dejó las tragedias *Christus patiens*, *Sophon-paneas* y *Adam exul*. Podría hacer resaltar la figura del diplomático, del historiador, del hombre de ciencia..., que de todo esto nos ha dejado luminosas huellas el sabio holandés festejado por el mundo culto en estos días. Y, principal-

mente, podría poner de manifiesto la gigantesca talla teológica del autor de *El imperio de las sumas potestades sobre las cosas sagradas*, y de *La Piedad de las Ordenes de Holanda y de Westfrisia*, y *De la fe católica sobre el dogma de la santificación de Jesucristo*, y de los *Comentarios sobre el Antiguo y Nuevo Testamento*, y *De la verdad de la religión cristiana*, y del *Apologético*, y de tantos otros sazonados frutos teológicos de la Reforma.

Pero no es esta mi modesta misión en estas breves líneas. Quiero vivir unos momentos de intimidad con mis hermanos los evangélicos españoles, a tono con su revista.

La única pasión de mi alma ha sido la Sagrada Teología. El estudio profundo de los teólogos del Cristianismo me ha hecho rebelde contra Roma, aunque a la vez convencido defensor de la unidad de la Iglesia en Cristo, como cabeza invisible, y en Pedro y sus sucesores, como cabeza visible. Entre lo uno y lo otro media un abismo. Roma, precisamente, no es Pedro, aunque allí se halle Pedro, la humildad de Pedro, la divina y soberana autoridad de Pedro, ahogados por la imponderable soberbia, desenfrenada ambición y desmedido imperialismo de la Roma papal, digna prolongación de la Roma de los Césares.

La historia de la Teología del Cristianismo hasta la Reforma y el Concilio de Trento son un con-

tinuado ataque contra la Roma papal, y a la vez una amorosa defensa de la soberanía de Pedro.

Vino la Reforma. La Reforma no la hizo Lutero. La Reforma la tenían preparada todos los teólogos del Cristianismo, y la hizo estallar el grito audaz de Lutero. La limitación con que escribo me impide razonar esta tesis.

La Reforma, como después la Revolución francesa, tuvieron un fondo generoso.

La Reforma vino a aventar la Roma



## SUMARIO

Con motivo de un centenario: Hugo Grocio y el porvenir religioso de mi Patria (Jaime Torrubiano Ripoll). — «La Religión pura y sin mácula». II. Emoción y expresión (Guillermo Douglas). — El Evangelio en las Filipinas (Adolfo Araujo). — In memoriam: José Caraballo. — Hacia otra Patria (Laura Martínez). — De actualidad. — D. Agustín Arenales, a Barcelona. — Información Evangélica. Cosas de Granada (J. González). — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical.

papal y a hacer prevalecer sobre ella la verdad y llaneza del Evangelio.

Pero la Reforma, como después la Revolución francesa, tuvieron también, lo mismo que todas las grandes convulsiones humanas, unos principios de violencia y desorden que las llevaron más allá de donde debieron ir, a pesar, por lo que a la Reforma se refiere, del temperamento equilibrado y elegancia espiritual de Melanchthon y de Erasmo. Como después de una inundación, las aguas de la Reforma se posaron y adquirieron quietud y cristalina transparencia. Y el remanso donde mejor reflejaron ellas la limpieza de los cielos y la hermosura de las flores y plantas del Cristianismo, fué el alma inmortal de Hugo Grocio, hijo de España, de la rebeldía de España, de los soberanos desdenes hacia la Roma de los Papas y de las ansias puras de verdad, que desenfadadamente expresaron en sus obras Luis Vives, Luis de Alcázar, Diego de León, Francisco de Vitoria, Francisco Suárez, Melchor Cano, Domingo Soto, y tantos y tantos otros ingenios sumos, cuya divina semilla pudo ahogar en nuestra patria, pero no en Holanda, la nunca bastante aborrecida Inquisición y la bárbara y ciega opresión de nuestros reyes austriacos, baldón de la Historia de España, que si lograron presidir, durante los reinados de Carlos V y Felipe II, la nación más grande de la tierra, fué porque heredaron la corona que supieron labrar los libérrimos reyes medievales y los Reyes Católicos, de nuestra propia sangre, y que ellos supieron despedazar en el breve espacio de menos de una centuria.

La Reforma, en sus principios, llevó ciertamente la nota marcada de la *protesta*; desde Grocio, más bien que *protesta* es ansia de pureza evangélica.

Grocio fué el propagandista, no de las tesis que separan, sino de las tesis que unen; Grocio, repulsa viviente de la torpe excomunión que desde sus principios fulminó Roma contra la Reforma, y que ha mantenido una interminable guerra civil entre los seguidores de Cristo, nunca hacia hincapié considerable en los puntos de separación entre católicos y evangélicos, sino en los numerosos puntos de concordancia que nos llaman a la misma comunidad en Cristo Jesús bajo la égida salvadora de su Evangelio.

Grocio ha sido para mí una revelación. Educado yo en un odio implacable contra todo lo que a protestante supiera u olierá, que ésta es la funesta educación que nos dan a los católicos, para mí Gro-

cio, como todos los hombres de la Reforma, era torpe, ignorante, malicioso, mal intencionado, corrompido, indigno de que sus *perversas* obras fueran leídas... Nuestros teólogos españoles formaron en mí un espíritu rebelde... Me resolví a leer a Grocio... Grocio, modelo de cultura, de serenidad, de pureza, de una sabiduría incontestable, de una dulzura, caridad, mansedumbre y normas evangélicas de la mayor integridad, acabó de afianzar mi espíritu y de decidir mi vocación... Los protestantes, dije yo, son mis hermanos; pequeñas diferencias nos separan; pero por encima de nuestras diferencias nos une un vínculo que no podrán romper jamás las torpes excomuniones de la Roma papal; es decir, un amor sincero, puro, incommensurable al divino Maestro, a Cristo Jesús...

Grocio es el maestro de la templanza enérgica, de la tolerancia sin abdicaciones y de la unidad sin rigidez cadavérica.

Me molesta decirlo, pero quiero decirlo.

Hasta hoy nadie ha hecho, como yo, obra grociana en España.

Nuestros hombres de letras, que en su mayoría desconocen el latín, los mismos que han contribuido a la conmemoración del centenario de Grocio, han bebido sus principales conocimientos grocianos en mis obras. Por mí han podido leer las obras originales de los precursores de

Grocio, Vitoria, Suárez y Soto, que trajo esmeradamente al idioma patrio en más de veinte tomos. Yo he dado a conocer, en otros cuatro tomos, la obra maestra de Grocio, cuyo centenario se celebra ahora, *De iure belli ac pacis*, que nadie se había atrevido a traducir hasta nuestros días al español... Por eso, cuando la universidad de Leyden quiere conocer el pensamiento español sobre Grocio, se dirige a este modesto escritor; cuando Holanda trata de nombrar al miembro español del Comité para la publicación de las obras de Grocio, me honra a mí con el nombramiento... Los primitivos organizadores del centenario de Grocio en España me honraron también con el encargo de contribuir a su celebración; yo acepté, y escogí el tema: *Fuentes españolas de Grocio*... Después he sido eliminado.

No importa. Estaba reciente el centenario de Juan Hus; Grocio era protestante; yo, aunque no soy protestante, podía causar un disgusto a la Iglesia oficial, que no es precisamente la católica. Era preciso evitar el conflicto...

No importa, digo; todo se andará. Es preciso dar a conocer en España la sabiduría y el pensamiento grocianos. Y harán una gran labor los evangélicos españoles si contribuyen a la difusión de las obras del inmortal holandés.

JAIME TORRUBIANO RIPOLL.

## «LA RELIGIÓN PURA Y SIN MÁCULA»

### II.—EMOCIÓN Y EXPRESIÓN

LA religión interior, íntima, tiene un aspecto exterior, visible. Esta es la razón de ser del culto, del servicio religioso, del ritual.

¿Por qué nos reunimos en culto público? Porque sentimos una necesidad de hacerlo así. Si nuestra comunión con Dios es el bien, como decimos, debemos procurar aumentarla, avivarla. Si nos reunimos y meditamos y hablamos sobre lo ventajoso que es tener comunión con Él, entonces nuestro deseo de tratar con el Dios invisible irá en aumento. No se puede encender un fuego con sólo una astilla; se reúnen muchas y pronto arde el fuego. Así es en cuanto a la intensidad y el placer de nuestra comunión con Dios. «¿No ardía nuestro corazón en nosotros mientras nos hablaba en el camino y cuando nos abría las Escrituras?», decían los discípulos. Efecto que se produce cuando siquiera dos o tres se congregan en el nombre de Jesucristo. Esta es la razón de ser de nuestros cultos.

Pero las emociones de amor y reverencia despertadas en el culto necesitan expresión, como todas las emociones, y la necesitan para bien nuestro y para bien de las mismas emociones. Algunas veces,

si no encontrasen expresión, aun nuestro organismo físico sufriría daño. La expresión da salida a lo que, de otro modo, causaría una explosión. No podemos recibir la noticia de un vuelo notable y arriesgado a América del Sur a través del Atlántico sin sentir la inclinación a prorrumpir en «Vivas». Así, cuando se apodera de nosotros la emoción de reverencia nos arrodillamos, y, como dice el mismo Santiago, cuando el creyente está alegre puede muy bien cantar salmos.

Estamos, pues, conformes con la idea del ritual en el culto. Sirve para expresar emociones religiosas y así aumentar su fuerza. Cosa bien conocida es en la psicología que el adoptar los gestos, las expresiones exteriores de una emoción, tiende a aumentar la fuerza real de ésta. El estrechar la mano con un buen apretón al huésped a quien recibimos en casa, aumenta nuestra cordialidad hacia él.

Y ya que hablamos de ritual, permitásenos algunas observaciones sobre él.

No podemos prescindir del ritual. Es la unión del espíritu con el cuerpo lo que hace al hombre. El espíritu sin el cuerpo no es el hombre. Así el elemento interno de la religión no puede existir sin alguna



forma exterior. Alguien pensará: «¿Y qué de los cuáqueros, que se reúnen los Domingos solamente para sentarse en silencio, y que sin embargo viven espiritualmente y con una vida intensa?» Pero ¿no es también un ritual el silencio? ¿Qué dice el profeta Habacuc? «Jehová está en su santo templo; calle delante de Él toda la tierra.»

Un escritor teológico, cuyas palabras se aceptan hoy día como de mucha autoridad, Rudolf Otto, de Marburg, dice lo siguiente del culto silencioso de los cuáqueros: «Es la forma más espiritual del culto divino que hasta ahora se ha puesto en práctica, y contiene un elemento de que ninguna forma de culto debe carecer y de que indebidamente hacemos caso omiso nosotros los protestantes en nuestra vida devocional». El silencio puede ser muy bien expresión de suma reverencia. Los antiguos griegos lo sabían. Tenían un verbo relacionado con nuestra palabra *eufemismo*, que significaba evitar palabras de mal augurio, y que llegó a tener el sentido de observar un silencio religioso, por ser el silencio el modo más seguro de evitar tales palabras. Bien conocido ahora es el silencio por uno o más minutos para señalar conmemoraciones solemnes. De modo que no digamos que los cuáqueros no tienen ritual.

Lo que se necesita es que haya correspondencia entre la expresión y la emoción. Que no cantemos el himno «Cantad alegres al Señor», con música de endecha, ni un himno de arrebatamiento en tono de vals y con voces chillonas. No sé si la música de vals es a propósito para momento alguno en el culto, aunque haya himnos a los cuales no va mal una música así. Pero sí sé que hay música solemne, melodiosa, que se adapta mejor a un ambiente de referencia. Uno no puede menos de simpatizar con aquel Papa (¿fué Julio III?) que, disgustado con la música de feria o de ópera que se usaba en sus días, llamó a Palestrina para renovar por completo la música eclesiástica.

¡Reverencia! Reverencia en el pastor y reverencia en la congregación. La reverencia en el pastor es por sí misma un sermón. Y ¿cómo no la tendrá, si se da cuenta de que es como otro Aarón, que se pone entre los vivos y los muertos? ¿Y cómo faltará en la congregación si entiende bien que, de una manera especial, se halla en la presencia del Dios vivo?

GUILLERMO DOUGLAS

### El mejor maestro.

En la antigua Persia los príncipes de la familia real tenían cuatro maestros. Uno era el más sabio del reino, otro el más valiente, el tercero el más justo y el último el más sobrio. Si hubiesen estado en Galilea hace unos mil novecientos años, hubieran encontrado un Maestro que reunía las cualidades de los cuatro.

## EL EVANGELIO EN LAS FILIPINAS

EL raid de nuestros aviadores lleva nuestra imaginación a aquellas islas del lejano Oriente, rico florón del imperio colonial de España, perdidas para España por seculares errores. En el movimiento moderno de reacción favorable a España se han manifestado también los filipinos, poniendo empeño por conservar la lengua que les dimos, la misma en que Rizal escribió su famoso *Noli me tangere*. No es que anhelan volver al dominio español. Anhelan la independencia y la conservación de lo mejor que les transmitimos, y en ese anhelo han logrado la simpatía de importantes elementos de nuestro país. La llegada de nuestros aviadores habrá enaltecido en aquel archipiélago el nombre de España.

Tenemos ante nuestra vista un artículo recientísimo aparecido en la *Missionary Review of the World*, de los Estados Unidos. Su lectura sugiere muchas cosas a quienes, como nosotros, conocemos la contumacia con que nuestros gobiernos sostuvieron y apoyaron en aquellas islas justamente los elementos que, por su evidente degeneración, más desprestigiaban nuestro régimen: las órdenes religiosas.

Nos dice el articulista que los primeros años del nuevo régimen fueron una gran oportunidad para las misiones protestantes por el odio que los filipinos sentían hacia los frailes. Contra lo que aquí supondrían los suspicaces, «la iglesia protestante no se dió entonces entera cuenta de su oportunidad». Desde luego, las misiones evangélicas empezaron a trabajar, pero no con el vigor necesario, y su esfuerzo, que no era suficiente para ganar al pueblo filipino en su mayoría a una nueva vida religiosa, sí lo fué para obligar a la Iglesia Romana a modificar sus métodos (y también, ¡ay!, su personal), de modo que hoy el fraile, la orden religiosa, no inspira la antipatía de los antiguos tiempos.

No hay que sacar de esto la idea de que nada se ha hecho. Al contrario, juzgada la labor y los resultados con ojos acostumbrados a crecimientos lentos, parece admirable ver que hay muchas iglesias protestantes prósperas y que las misiones han entrado con vigor en el terreno educacional. Los presbiterianos tienen el «Instituto Silliman» con unos ochocientos alumnos; los bautistas, el «Colegio Central Filipino», con trescientos; y cinco misiones se han combinado para llevar adelante el Seminario Teológico Unido, en el cual hay también trescientos estudiantes, aunque no todos se preparan para el pastado. El articulista prevee una política gubernamental que deje toda la instrucción secundaria y superior a la iniciativa privada. En este caso, los protestantes deberían hacer en este terreno mucho más que ahora, para no abandonar del todo el campo al Romanismo, muy

codicioso siempre de dominar y absorber toda la enseñanza.

Es sumamente alentador el tipo de cristianos y patriotas que las iglesias evangélicas ha producido. «La segunda generación de jóvenes nacida y educada en familias evangélicas son una admirable revelación de lo que el protestante filipino va a ser. Tienen carácter, pensar independiente y pasión para servir a su patria y al mundo. Si todos van resultando como ellos, el porvenir será glorioso.»

Otro dato que nos muestra la vitalidad religiosa de nuestros hermanos filipinos es que las iglesias más favorecidas, de todas las denominaciones, han organizado lo que se llama «misiones interiores» para los habitantes de Luzón y de Mindanao, más atrasados que sus compatriotas. Ahora hay planes para fundir estos esfuerzos en una «Sociedad Misionera Unida».

El articulista disiente de las conclusiones sentadas por miss Catherine Mayo en la obra sobre las Filipinas, que fué comentada hace poco por parte de nuestra prensa. El mestizo no es una debilidad, sino una fortaleza para el país. La escritora no les hizo justicia. Están progresando visiblemente, aunque en medio de grandes dificultades, y son los únicos que pueden lograr algún día para su patria la independencia económica.

En cuanto a la independencia política, el articulista cree que es cuestión de tiempo. No se conseguirá bajo este mandato presidencial de Coolidge, pero «sería querer engañar el pensar que los Estados Unidos pueden mantener indefinidamente su situación presente».

Sean estas líneas un saludo espiritual a nuestros hermanos filipinos, visitados estos días por los alados mensajeros de España.

ADOLFO ARAUJO

### BARRO SECO

Cierto joven que había recibido graves insultos fué a ver a un sabio anciano, y le dijo que iba a pedir una reparación por el insulto.

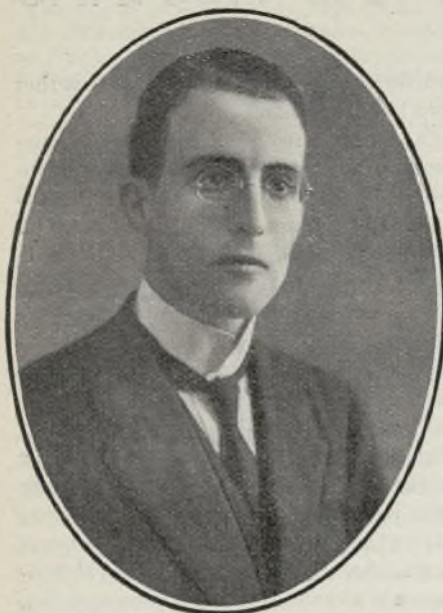
— Espere un poco — fué el consejo del anciano —. Usted sabe, amigo, que un insulto es como el barro. Se quita mejor cuando está seco. No vaya a hablar del asunto mientras está irritado. Esto provocará una pelea. Espere hasta que el barro esté seco.

El joven resentido siguió el consejo, y antes del fin del día siguiente, la persona que le había insultado fué por su propia iniciativa a pedir perdón.

**Este número ha sido revisado por la censura.**



## IN MEMORIAM



## JOSÉ CARABALLO

Nació el Rdo. José Caraballo Quijada en Jerez de la Frontera el 20 de Diciembre de 1891. Hizo su educación primaria en los colegios evangélicos de aquella ciudad, de donde salió para cursar los estudios teológicos en el Seminario, fijo entonces en el Puerto de Santa María. Acabados éstos, tomó el cargo de maestro evangelista en la misión allí establecida. Contrajo matrimonio con la joven de noble y cariñoso corazón D.<sup>a</sup> María Iniesta, siendo poco después ordenado pastor con motivo de una Junta regional celebrada en San Fernando, quedando al frente de la Congregación de Jerez durante los meses de traslado del Instituto Teológico, que, como saben nuestros lectores, vino a Madrid el año 1919. En este Centro desempeñó funciones de profesor y secretario.

Refundidos los periódicos evangélicos en nuestra revista, él fué nombrado su director, cargo que sostuvo durante cinco años con incansable celo.

Últimamente, resentida su salud, pero llevado de su infinito amor por Cristo y su esposa e hijitos, emprendió el viaje a Puerto Rico, animado de los mejores propósitos, para dirigir *El Testigo*, periódico evangélico de la rama luterana.

A los cinco meses de su estancia en la capital portorriqueña, Dios le ha llamado a su presencia.

\*\*\*

Dada la concisión de estos datos, apenas si nuestros hermanos se podrán dar una exacta idea de la enorme actividad del Rdo. José Caraballo. En la flor de la juventud ha partido de nosotros. Tan conocido era en todos los sectores evangélicos por su simpatía y amor a la obra del Señor, que nos parece completamente innecesario elogiar su nombre.

Fué un excelente obrero, culto periodista, buen esposo y padre, leal amigo y fer-

viente discípulo de Jesús. A Él entregó su vida. Creyendo en Él ha muerto. ¡Bienaventurados los que duermen en el Señor!

## SEMBLANZA

Algo alto, muy delgado, flexible, tanto que al andar parecía cimbriarse; cierto natural desaliño, sin caer en el abandono; un poco desgarbado con mezcla de fina elegancia; sus movimientos todos propios, nada copiado, y tan escasos que muy difícilmente se podía penetrar en su corazón a través de ellos. Así como hay quienes hablan con los ojos, con las manos y hasta con los pies, él hablaba sólo con la boca.

Su cabeza, pequeña, carecía de esos especiales indicios que declaran un ingenio agudo y el suyo lo era. Tratado una vez parecía algo, tratado muchas veces parecía mucho. Lo único que había en sus ojos de especial eran los lentes, siempre cabalgando sobre una nariz ligeramente inclinada y de punta algo curva, como un gancho dispuesto a pescar pronto cualquier disparate que alguien dijera cerca de él. Su boca, muy pequeña, de finísimos labios, era diestra en la sátira, sazónada con un gracejo marcadamente andaluz.

Éste su cuerpo. Su alma era excelente. Más de veinte años de estrecha amistad, tan estrecha que nunca se vió rota ni debilitada, me dieron ocasión a conocerlo bien. Era el suyo un carácter franco, tal vez demasiado franco; por esto sus defectos estaban muy a la vista. Era difícil equivocarse con él, porque no engañaba. Era también generoso. Hace unos trece años visitábamos Valencia, aprovechando tres días de las vacaciones de Navidad. Yendo hacia la capilla la última noche tropezamos con un ciego que se ganaba la vida cantando al son de una vieja guitarra. Se detuvo, metió la mano en el bolsillo, sacó cuanto en él había y sin contar lo dió todo al anciano, el que quedó como aturdido ante regalo tan espléndido. Al día siguiente nos vimos en un apuro para proveernos de comida para el regreso. Era también inteligente. De emplear su inteligencia al servicio del mundo habría conseguido una posición desahogada. Tal era mi amigo Caraballo.

¿Qué hubiera podido ser y hacer en la Obra del Señor? Algo sabemos por sus trabajos al frente de ESPAÑA EVANGÉLICA, pero la muerte nos priva de una respuesta completa al arrebatarlo. Tal vez hubiera llegado a mostrarse como uno de los mejores escritores evangélicos de habla castellana. Dios se lo ha llevado y acatamos sus sabios designios. Uno mis ruegos a los de tantos hermanos pidiendo a Dios que bendiga a la afligida familia.

Y si estas palabras lee algún hermano de Puerto Rico, le suplico que sobre la tumba de mi amigo deposite un ramo de flores en nombre del que fué su mejor amigo en la tierra.

L. H. PONZOA.

## Hacia otra Patria.

Y suenan patrias canciones  
cantando santos deberes...  
B. López García.

SANTO es el deber cuando, inspirándose en la verdad, la justicia y el amor, llena nuestra mente, dignifica nuestra conciencia y eleva nuestro espíritu.

Después de Dios, gran Autor del Universo y Padre de las misericordias, a quien debemos nuestra adoración, el sentimiento más grande que hay en nuestra alma es el amor a la Patria. Ella es para nosotros una madre, en donde hemos recibido la existencia, sentimos nuestras tristezas o alegrías y acariciamos nuestras aspiraciones para el porvenir.

Podrá nuestra Patria ser sabia o ignorante, feliz o desgraciada; pero la amamos de todos modos. La amamos cuando alegra nuestra vista la luz de su cielo, y aspiramos las auras de sus bosques y el aroma de sus florestas. La ama también quien se halla en lejanas tierras, y cuando ve ponerse el sol tras de aquellas montañas, su pensamiento y afectos vuelan hacia la tierra que le vió nacer y tan querida le es.

Y tenemos para nuestra Patria grandes y santos deberes, los que nadie está exceptuado de cumplir. No todos ocupamos un puesto en los cargos públicos para influir en los destinos de la nación; no todos somos una eminencia en las letras, las ciencias o las artes; pero todos podemos ser virtuosos y con nuestros actos enaltecer a nuestra Patria. Mas los días que en ella estamos son breves, y muy pronto partiremos de ella hacia otra Patria en la que no hay injusticias, ni luchas sociales, ni guerras cruentas; en donde el espíritu, fatigado por las luchas de la vida, halla reposo y paz.

El derecho de ciudadanía para esa Patria nos lo da el buen Jesús, que lo adquirió para nosotros con su sacrificio en la Cruz.

La esperanza de gozar de las delicias de esa Patria nos hace ya felices en la que hoy tenemos, y podemos estar seguros que los que cumplimos en nuestra Patria terrena que nos concedió Dios en el mundo, los santos deberes que ella nos impone, al darla un día nuestro cariñoso adiós y llegar a los umbrales de la gran Patria celestial, oiremos de labios del buen Salvador aquellas hermosas palabras: «En lo poco fuiste fiel, en lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor.»

LAURA MARTINEZ.

La navaja de afeitar es realmente un serrucho con dientes. El fabricante de navajas emplea el microscopio para probar su producto, para ver si los pequeños dientes, invisibles a simple vista, son justamente los debidos.



## DE ACTUALIDAD

### Chesterton, el bromista.

Aunque pasó hace rato el Carnaval, los elementos reaccionarios han sufrido estos días una broma que los tiene corridos.

Habían jaleado al gran literato Chesterton, que venía a dar una conferencia, invitado por el Comité hispano-inglés. ¡Un gran propagandista católico! ¡Un gran luchador en pro de la iglesia romana! Ahora iba a hablar en España. Ya verían los disidentes y los anticlericales españoles. Iban a quedar apabullados por el ingenio y la agudeza crítica del campeón británico. ¡Grande es Chesterton, nuestro hombre!

Y Chesterton vino; habló por una hora; hizo sus bromas; pero no fué la menos ingeniosa el no mencionar ni de cerca ni de lejos al catolicismo romano. Se conoce que no era *romántico* hacer esto donde el sistema disfruta toda su preeminencia.

Nos habló Chesterton del ideal caballeresco de la Edad Media. El caballero salía a sus aventuras bajo una orden divina. Disfrutaba plena libertad en el cumplimiento de su misión. Creía que los dragones podían y debían ser vencidos, la inocencia defendida, la maldad castigada y el mundo transformado. No era panteísta, ni fatalista, ni pesimista, ni ateo, ni agnóstico, ni hedonista. Era el paladín del verdadero progreso. Precisamente por ser hombre de dogma, evitaba la corrosiva influencia del espíritu analítico. Así debemos ser nosotros. Si Cervantes volviera al mundo y contemplara la novela y la vida moderna, defendería los libros de caballería.

Muy bien. Pero, ¿y de aquello que nos anunció el Duque de Alba en su presentación? De aquello, nada.

La prensa católica ha cesado de elogiar a Chesterton.

EVANGÉLICOS

## CONSULTORIO BÍBLICO

En esta sección contestaremos las preguntas que se nos envíen sobre asuntos bíblicos.

### Preguntas recibidas.

6. ¿Qué harán los que bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos? Esto dice San Pablo en su primera Carta a los Corintios. Me agrada saber qué es esto de «bautizarse por los muertos». — *Laura Martínez Madrid.*

### Respuesta.

I Cor., 15, 29, es el martirio de los intérpretes. Uno de éstos dice que la explicación de la frase «los que se bautizan por los muertos» queda con su escritor; pero otros no se arredran, y así se ofrecen no menos de tres docenas de explica-

ciones. Muchas de éstas se descartan, porque toman las palabras «bautizan» y «muerto» en un sentido desusado. Así, Godet de Neufchatel hace que la frase se refiera a los mártires que pasan al otro mundo por un bautismo de sufrimientos.

Quizá lleguemos a una interpretación sin torcer el sentido de las palabras. Hay una tradición mencionada por Epifanio, un obispo de Chipre (fines del siglo III), que dice que los discípulos de Corinto, un hereje coetáneo del Apóstol San Juan, cuando uno de sus compañeros moría sin haber sido bautizado, permitían a un amigo del difunto ofrecerse para ser bautizado en su sustitución, a fin de que el difunto no sufriese la pena de los no bautizados. Suponiendo, pues, que en Corinto por la primavera del año 55, o en Efeso, desde donde escribió su Epístola, o en otra parte conocida del mundo cristiano de entonces, existiese una costumbre parecida a la de los partidarios de Corinto, entonces podemos decir que quizá San Pablo se refiriese a ella. Los griegos paganos creían que por medio de sacrificios podían influir en la suerte de los difuntos; y no es imposible que tal creencia haya pasado a algunos cristianos ignorantes o heréticos. Siempre, si pudiéramos hacerlo, haríamos un bien a nuestros amigos difuntos.

Entonces podemos decir que San Pablo, sin dar su aprobación a esta costumbre, hizo uso de ella en este pasaje para sacar otro argumento incidental a favor de la doctrina de la resurrección, como si dijera: «¿Qué inconsecuentes son los que se ofrecen, en la bondad de su corazón, para ser bautizados en interés de sus amigos difuntos! Si en ninguna manera los muertos resucitan, ¿qué ganan para sus amigos? Nada».

Pablo no dió su aprobación a una costumbre supersticiosa ni dijo que el bautismo produce un efecto espiritual por la mera razón de que se haya llevado a cabo en debida forma. Habiendo empezado por el Espíritu, ¿iba a perfeccionarse por la carne? ¿Iba a enseñar que se ganaría algo por un mero rito externo? No; pero siendo magnánimo, y creyendo que sus lectores no eran insensatos, se refiere a una práctica especial que, cuando más, no produciría ningún beneficio ni a muertos ni a vivos, con la intención de sacar un argumento de ella; un argumento quizá tomado también de una práctica de sus mismos contrincantes.

GUILLERMO DOUGLAS.

### La Redacción de

## España Evangélica

está formada por Adolfo Araujo, Carlos Araujo García, Agustín Arenales, Fernando Cabrera, Alejandro Campo, Jorge Flíedner, Juan Flíedner, Claudio Gutiérrez Marín y Luis Villaoz.

## DON AGUSTÍN ARENALES A BARCELONA

Nuestro muy querido amigo y compañero, infatigable redactor de esta revista y director de ella durante los últimos meses, el Rdo. Agustín Arenales, ha marchado la semana pasada a Barcelona, con objeto de encargarse de la iglesia de la calle de Diputación, que hasta hace pocas semanas estuvo bajo el pastado de don Luis de Vargas.

Hemos sentido profundamente que don Agustín haya marchado de nuestro lado pero el Señor le ha llamado a trabajar en otra parte de su Viña, y nosotros, que nos pertenecemos a la Obra de Dios, aceptamos sus designios y hacemos votos por que la labor del querido hermano en la ciudad condal sea de mucho provecho, y su presencia allí contribuya a apretar más los estrechos lazos que nos unen con nuestros amigos y hermanos de Cataluña.

Como es natural, D. Agustín ha dejado la dirección de ESPAÑA EVANGÉLICA, pero continuará formando parte de su redacción y siendo uno de sus redactores más constantes. No nos cabe duda de ello. Por de pronto, la permanencia de nuestro compañero en Barcelona nos permitirá llevar a la práctica el propósito que desde hace años acariciábamos de dedicar todos los meses una plana exclusivamente a Cataluña, respondiendo de este modo a la intensidad de la obra en aquella región y al favor cada día más creciente de nuestros lectores catalanes.

Que el Señor bendiga a D. Agustín en su nuevo campo de trabajo y le prospere. En nuestra casa y en nuestro corazón sabe que siempre habrá un sitio para él.

Para aquellos a quienes interese, debemos consignar que el domicilio de don Agustín Arenales en Barcelona es calle de Diputación, núm. 38.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4

APARTADO 4024

### Precios de suscripción:

Un año . . . . .	8 pesetas
Seis meses . . . . .	4 »
Extrajero: Un año . . . . .	15 »
Seis meses . . . . .	8 »
América: Un año . . . . .	2 dólares
Seis meses . . . . .	1 dólar
No se admiten suscripciones por meros de seis meses.	

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA



# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## Esta semana:

MADRID. — *Domingo 2 de Mayo (cuarto Domingo después de Pascua).* — Cultos públicos con predicación. Once de la mañana, en todas las iglesias, administrándose en la de Beneficencia la Santa Comunión. Seis de la tarde, en Beneficencia y Lavapiés. Ocho de la noche en Noviciado. Ocho y media en Calatrava y Trafalgar.

BARCELONA. — *Domingo 2 de Mayo.* Cultos públicos. Diez de la mañana, Internacional (Clot). Diez y media, Triunfo (Pueblo Nuevo). Once, Ripoll, Diputación y Sans. Cuatro de la tarde, Sans; cinco, Diputación; y seis, Ripoll. Ocho de la noche, Clot y Pueblo Nuevo.

## Nuestro próximo número estará dedicado a las madres españolas.

## El Dr. Clark en España.

Dentro de muy pocos días tendremos nuevamente el privilegio de recibir la visita del ilustre fundador del movimiento juvenil evangélico, conocido con el nombre de Esfuerzo Cristiano (*Christian Endeavor*). Hace poco más de un año tuvo el propósito de realizarla, pero su quebrantada salud se lo impidió. Desde entonces ha estado ansiando que llegara el momento de poder llevar a cabo este propósito, y ahora parece que el Señor nos lo va a conceder.

El Dr. Clark ha estado unas semanas en Niza atendiendo a su restablecimiento. Ahora se halla visitando las Sociedades de Nimes y Montpellier, en Francia; para el día 1 y 2 de Mayo espera estar en Barcelona, y a fines de la semana próxima le tendremos en Madrid. El Dr. Clark bien quisiera, según nos comunica, visitar todas las Sociedades de España, pero ni su salud ni su tiempo se lo permiten. Visitará únicamente las de Madrid y Barcelona, hablando tan sólo en una reunión en cada sitio, por prescripción facultativa; y de Madrid marchará a París, Berlín, Estonia y Polonia, de donde irá a Londres, con objeto de asistir a la Convención mundial de Esfuerzo Cristiano que ha de celebrarse en aquella ciudad del 16 al 21 del próximo Julio.

El Dr. Clark hablará en Madrid en la reunión que se celebrará el viernes, día 7 de Mayo, a las nueve de la noche, en el templo de la calle de la Beneficencia.

## Otro visitante ilustre.

Es esperado en esta semana en Madrid el Rdo. Rainey, secretario para la Europa meridional de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. Tenemos entendido que el Sr. Rainey predicará el Domingo próximo, por la mañana, en la iglesia de la calle del Noviciado, y por la tarde, en la de la Beneficencia. Sea bienvenido.

## Un aniversario.

Con profundo cariño y gratitud, la iglesia de Jesús (Calatrava) conmemoró el Domingo último el XXV aniversario del fallecimiento del siervo de Dios, D. Federico Fliedner. En el culto de la mañana evocó, en dulces recuerdos, su memoria, su hijo D. Juan, que invitó a todos para visitar por la tarde la tumba donde descansan sus restos. Próximamente a las cuatro, se habían congregado la mayoría de los fieles en la plaza de Manuel Becerra, desde donde se trasladaron en distintos coches a la Necrópolis. Una vez allí, rodearon la tumba del prócer del Evangelio en España, depositando sobre la lápida ramos de flores impregnadas de gratitud y cariño. Se entonaron cánticos, se oró con profundo recogimiento, y D. Teodoro Fliedner imploró la bendición de Dios para todos los asistentes, los cuales manifestaron a los Sres. Fliedner su más viva simpatía.

Por la noche, a las nueve, tuvo lugar en el paraninfo del colegio de «El Porvenir» una reunión de carácter familiar, en la que, hermanos y amigos, pudieron apreciar, por medio de interesantes proyecciones luminosas, la fecunda y accidentada labor realizada en nuestra Patria por el finado D. Federico, que goza ya de las eternas mansiones.

Creemos que el mayor elogio que puede hacerse de tan esclarecido varón, es recordar las palabras grabadas en su lápida sepulcral: «Era del Señor. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De manera que vivamos o muramos, del Señor somos.»



## Un siniestro.

La semana pasada se produjo un incendio en el local de la misión que tiene en Tetuán de las Victorias nuestro buen amigo, el pastor de la iglesia de Chamberí, D. Tomás Rhodes. Afortunadamente el siniestro no tomó las proporciones que se temieron en un principio. Quedaron destruidos bastantes muebles y la techumbre de la sala. Las pérdidas ascienden a unas 800 pesetas. Lamentamos el percance, y esperamos que el Señor proveerá los recursos para reponer lo destruido.



## Cultos especiales en Granada.

Con motivo de la reunión en Granada de la Junta Regional de Andalucía de la I. E. E., se celebraron en dicha ciudad dos cultos extraordinarios los días 20 y 21 de mes de Abril. La concurrencia llenó en ambas reuniones el local de la capilla evangélica, situada, como muchos de nuestros lectores saben, en la calle de Tendillas. Dirigió el primer culto D. Joaquín González, quien al día siguiente había de ser consagrado al pastado evangélico.

En su sermón expuso el Sr. González de un modo elocuente y persuasivo el contraste entre el puro Evangelio de Cristo y la religión católico-romana. Terminó su sermón insistiendo en lo que vale y significa para los evangélicos el concepto de Cristo crucificado. A continuación, el presidente de la Iglesia evangélica española, Rdo. Manuel Carrasco, pronunció sentidas palabras recordando cómo en aquella misma ciudad de Granada habían sufrido prisión en otros tiempos algunas personas por causa de su fe evangélica y expresando su esperanza de que a pesar de todas las dificultades, el Evangelio acabará por triunfar en España. Terminó el culto con la bendición pronunciada por el superintendente de la misión de Granada, Rdo. Teodoro Fliedner.

Al día siguiente se celebró el solemne culto en que fué consagrado como pastor de la Iglesia de Granada, D. Joaquín González Molina. El presidente de la Junta regional de Andalucía, D. Enrique Tomás, dirigió la primera parte del culto; de la plática estuvo encargado el Rdo. Manuel Carrasco, que con elocuencia y claridad habló de la vida espiritual que Cristo quiere comunicar, mostrando la necesidad de que vaya desapareciendo en la criatura humana la parte animal, para que el hombre pueda realizar su glorioso destino. Dirigiéndose al ordenando, le dió preciosos consejos recordando cómo el pastor evangélico debe cumplir fielmente su misión de embajador de Cristo, buscando sólo la gloria de su Soberano, interpretando fielmente el mensaje y la voluntad de Cristo. Le anunció que seguramente encontraría pruebas y dificultades, y le exhortó a no desmayar para que al fin de su carrera pudiera exclamar con satisfacción: «He peleado la buena batalla». Hechas las preguntas de ritual, elevó el reverendo Manuel Carrasco una ferviente oración mientras imponían las manos al ordenando los Rdos. Teodoro Fliedner, Enrique Tomás, Engelbert Smit, José Crespo, Pedro de Vegas y Elías Araujo. Se celebró a continuación la Santa Cena, administrando el sacramento el nuevo pastor Sr. González Molina. ¡Que el Señor le bendiga abundantemente, así como a la iglesia confiada a su dirección! — *Elías Araujo.*

Suplicamos a cuantos hayan notado omisiones o alteraciones en la lista de centros de culto y predicación que hemos publicado en el número de hace quince días, nos lo hagan saber, pues tenemos el propósito de publicar dentro de unos meses la lista ya corregida, no sólo en el periódico, sino en forma de librito, para la cartera, cosa que no dudamos será de utilidad para cuantos evangélicos se ven obligados por una causa u otra a viajar por España.



# CORREO DE AMÉRICA

## Montevideo.

### El Congreso sobre obra cristiana en Sudamérica.

**A**CABA de aparecer el libro que trata de este Congreso, que se reunió el año pasado, del 29 de Marzo al 8 de Abril, en esta capital uruguaya, redactado y copilado por el Dr. Brown-ing, secretario del Comité de Cooperación en la América latina.

Es un resumen bastante extenso de aquella magna asamblea congregada en el Hotel Pocitos, de esta capital.

Su interesante prólogo, del ilustrado Rdo. Juan Orts González, concluye con estos sugestivos párrafos: «A los delegados les digo: *Leed de nuevo el libro y evocaréis los días felices que en tal Conferencia y Congreso pasasteis.* A los no delegados ni visitantes también les digo: *¿Queréis presenciar lo que allí se dijo? ¿Queréis tener una historia fidedigna de dichos eventos? Leed dicho libro.*»

En los últimos días de Marzo arribaban a este puerto, de diferentes procedencias, vapores correos conduciendo asistentes al Congreso. La mayoría de los delegados estadounidenses venían en el vapor francés *Lutecia*, y estando lejos todavía de Montevideo se recibió a bordo un radiograma del presidente de la República del Uruguay ofreciéndoles cuantos servicios pudiera prestar el Gobierno para el mejor desarrollo y mayor éxito del Congreso.

Se reunieron más de trescientos entre delegados, huéspedes especiales y visitantes, que representaban dieciocho naciones: diez de Sudamérica, cinco de Europa, una de Centroamérica y dos de Norteamérica.

Los países europeos representados fueron España, Francia, Portugal, Italia y Suiza.

Fué elegido presidente del Congreso el ilustre profesor brasileño Erasmo de Braga, siendo uno de los secretarios el conocido delegado español D. Carlos Araujo García.

El idioma español fué declarado oficial; los que hablaban portugués eran bien entendidos por los de aquel idioma y viceversa; los que sólo hablaban inglés eran en seguida interpretados al español.

El elemento clerical no podía permanecer impasible ante la magnitud de este Congreso, y tenía que inventar algo, que propalar absurdos para desprestigiarlo; para esto acaba de publicar también dos libros, uno complemento del otro, de que es autor el padre jesuita director del «Colegio Sagrado Corazón», de esta ciudad. Se titulan estos libros *Violando la clausura*, título incierto, desde que no hubo tal clausura para todo aquel que quisiera

asistir a las sesiones y demás reuniones del Congreso; prueba de ello fué el emisario encubierto que mandaron los jesuitas, diciéndole a quien le preguntase por su representación que era de un diario de Italia; nadie le puso obstáculos; por el contrario, asistía con toda libertad, tomando nota de lo que allí sucedía o no sucedía.

La Prensa clerical hace grandes elogios y reclamos de estos libros suyos, involucrando los términos: *problema religioso y político*; cuando, en realidad, de lo que se trataba eran los intereses educacional y espiritual de las iglesias evangélicas.

Para no ser más extenso, y a fin de prevenir sobre la circulación de estos malintencionados libros, inserto a continuación el artículo que sobre el asunto publicó el periódico *La Idea*, órgano de la Federación de la Juventud Evangélica del Uruguay.

MANUEL PUCH.

## Un perro inteligente.

Cierta señora anciana alquiló una casa amueblada cerca del mar para vivir durante los meses de verano. En la casa había quedado un perro grande. En la sala había un cómodo sillón, en el cual le agradaba sentarse a la anciana; pero, casi siempre que ella quería sentarse en él, lo hallaba ocupado por el perro.

Como le tenía un poco de miedo, ella nunca trató de hacerlo salir de un modo brusco, sino que, yendo hacia la ventana exclamaba: «¡Los gatos!» El perro, al oírla, saltaba del sillón y corría hacia la ventana, comenzando a ladrar, momento que aprovechaba la señora para tomar posesión del sillón.

Un día en que el perro entró en la pieza con el propósito de echarse en el sillón, halló que éste estaba ya ocupado por la anciana. Entonces se paseó por frente a la ventana y mirando a través de ella, aparentó hallarse muy alarmado y comenzó a ladrar como si algo pasara afuera.

La anciana se levantó y corrió hacia la ventana para ver qué era lo que ocurría, pero entonces el perro, que había conseguido lo que quería, se fué tranquilamente hacia el sillón y se echó en él.

## Número de Afiración Protestante.

Este número, que tan unánimes elogios ha merecido de todos, constituye un elemento de mucha importancia en la obra de propaganda. Disponemos todavía de ejemplares, que vendemos al precio de **10 pesetas** el ciento.

Todos los pedidos que se nos han hecho, han sido servidos con escrupulosa puntualidad.

*Sociedad Bíblica.* — Última lista de 1925. — *Suma anterior:* 6 326,50 pesetas. Escuela Modelo, Alicante, 16,85; Iglesia Bautista de Barcelona, 142,95; E. D., Gracia, 5; E. D., Barceloneta, 7; Jóvenes, 19; de Tarra-sa, 140; de Sabadell, 65; E. D., 7; Jóvenes, 22,40; de Badalona, 25; de Torralba, 4; de Madrid, Lavapiés, 72; E. D., 25; de Prosperidad, 10; de Denia, para feria, 8; Hermanos de Sotillo, 3,85; M. Queralt, 5; C. Zavala, 0,80; Mrs. Crane, 1,15; J. G. Moreno, 2; «Un matrimonio cristiano», 26; F. F. Cuadrado, 15; F. Fernández, Madrid, 30; Reunión especial, Sevilla, 67,70; Iglesia Inglesa, Madrid, 149,25; Barcelona, 50; Iglesia de Málaga (Torrijos), 25; Iglesia de Marén, 96; de Moraña, 12; R. Recio, 0,90; señora Tanner-Arrou, 20,10; Srta. Schoch, 6,70; C. H., Algine-t, 5; Colonia Inglesa, Jerez, 10; A. Rendado, 1; A. Francos, 0,50; G. Valuja, 25; M. Medina, 4; A. G. Villa, 50; varios pequeños, 2,85; Anónimo, 1.200; Unión Cristiana, Madrid, 10; Total recibido en el año, pesetas 8.715,50.

(En el folleto anual aparece por error de imprenta como 8.751,50.)

Gracias a todos los donantes.

## Alianza Evangélica Española.

### Temas de oración para Mayo.

#### ACCIÓN DE GRACIAS:

Por los buenos cultos y reuniones que se han celebrado en la pasada Semana Santa y Pascua.

Por las reuniones del Comité Internacional, que permiten abrigar la esperanza de días buenos para la causa del Evangelio en España.

Por los rumores de paz en Marruecos.

#### SÚPLICAS:

Porque la paz en Marruecos sea pronto un hecho.

Porque el Señor provea los medios necesarios para que se realicen los viajes de evangelización en proyecto.

Por una nueva y abundante efusión del Espíritu Santo.

Por la pronta concesión de la plena libertad de cultos.

Los evangélicos de Madrid se reunirán en oración el jueves 6 de Mayo, a las nueve en punto de la noche, en la iglesia del Salvador, calle del Noviciado.

## NUESTRA ESTAFETA

*S. V., Puertollano.* — Recibimos su carta. Muchas gracias por sus observaciones. Tomamos buena nota de ellas para una nueva lista que pensamos publicar más adelante. Remitimos el periódico al señor T. P., en Larache.

*M. C., Porto.* — Remitidos los ejemplares a los nuevos suscriptores. Quedámosle muy obligados.

*C. F., Cangas de Morrazo.* — Le enviamos los 20 ejemplares que pedía, al precio que solicitaba.

Próximo a publicarse el índice del año último, advertimos a los coleccionistas a quienes falte alguno de los números de dicho año, que pueden pedirlo a esta Administración durante el mes de Mayo. Terminado éste, únicamente podremos servir colecciones completas al precio de **8 pesetas**.



# Esfuerzo Cristiano

## Mujeres de la Biblia.

Dom., 9 de Mayo.

Luc., 10, 38-42.

Esther., 4, 1-17.

### Lecturas diarias.

Lunes . . . Sara . . . . .	1.ª Ped., 3, 1-6.
Martes . . . Rebeca . . . . .	Gén., 27, 1-17.
Miércoles . . . María de Nazaret . . . . .	Luc., 1, 16-55.
Jueves . . . Dorcas . . . . .	Hechs., 9, 32-43.
Viernes . . . Ruth . . . . .	Ruth, 1, 16-18.
Sábado . . . Miriam . . . . .	Ex., 2, 1-10.

### Sugestiones preliminares.

Miriam, la hermana de Moisés, fué profetisa (Ex., 15, 21), y probablemente su influencia dió forma a la carrera de su hermano en Egipto. Todas las mujeres tienen influencia.

Ana, la madre de Samuel (1.º Sam., 2), es el tipo de la madre consagrada que gustosamente da sus hijos a Dios. Las oraciones de boca de las mujeres tienen valor.

Proverbios, capítulo XXXI, nos pinta a la mujer virtuosa, la que realmente «hace» el hogar, prudente, industriosa y cariñosa. Una buena mujer mantiene unido el hogar.

La oda de Débora, según hallamos en Jueces, 5, nos demuestra que no todas las mujeres eran ignorantes en los tiempos antiguos. No hay inferioridad de corazón o de inteligencia en la mujer.

### Ilustraciones.

1.ª Ped., 3, 1-6, nos sugiere que las mujeres descubrieron, antes que el hombre, que el arte de gobernar consiste en la obediencia. Sara obedeció. Hoy necesitamos más obediencia a Dios.

La historia de Abigail, que después fué mujer de Daniel, es la historia de una mujer sabia. Ella logra por la humildad lo que la fuerza nunca pudo lograr.

Jezabel (1.º Rey., 16, 3; 18, 4; 19, 2; 2.º Rey., 9, 30), es el tipo de la maldad apasionada, una solemne amonestación del orgullo, prejuicio y mal uso del poder.

Ruth es el tipo de la amistad, de la mujer que es fiel, que es leal tanto en los días tristes como en los alegres; de la mujer con un corazón de oro.

### Temas para pensar.

¿Qué lección ha aprendido de alguna mujer de la Biblia? ¿Cómo usaban antiguamente las mujeres su influencia? ¿Cuál fué el pecado de la mujer de Lot? (Gén., 19, 26.)

### Pensamientos.

La ternura es el mayor encanto de la mujer. — Gladstone.

Se dice que una mujer buena y fiel se parece a un violín de Cremona; la edad sólo aumenta su valor y la dulzura de su tono. — Olive Wendell Holmes.

## Sociedades infantiles.

### Pacificadores.

Dom., 9 de Mayo. Mat., 5, 9; Gén., 13, 1-9.

El sistema de pacificación empleado por Abraham, o sea el de ceder, lo pueden

emplear únicamente quienes confían en Dios todo el tiempo. Entre Lot escogiendo la mejor parte y Abraham dejándola, vemos que finalmente aquél es el que pierde, pues nunca pierde el pacificador.

El pacificador debe callar cuando se le provoque; pues las palabras son como el aceite arrojado sobre llamas. Inculcando las doctrinas de Cristo en el corazón del hombre, seremos verdaderos pacificadores.

## Escuela Dominical

### Abraham y los reyes.

9 de Mayo.

Gén., 14, 1-24.

TEXTO AUREO. — *Antes, en todas estas cosas, hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó.* — Romanos, 8, 37.

Con Abraham comienza Dios una nueva era en sus relaciones con el género humano. Abraham es el padre de los creyentes. Las tres grandes religiones monoteístas del mundo, la hebrea, la cristiana y la mahometana, lo consideran como su progenitor espiritual.

Abraham se había criado en Ur de los Caldeos, en medio de una civilización adelantada, pero politeísta. Dios se le reveló como el Dios Todopoderoso, y le mandó salir de entre su pueblo y peregrinar en una tierra que le prometió dar a él y a su descendencia. Sobre esta promesa de Dios basó Abraham toda su vida.

Su sobrino, Lot, le acompañó en sus peregrinaciones. Compartía su fe, pero no tenía la misma magnanimidad y fidelidad que él. Cuando surgió una cuestión entre sus pastores y los de Abraham y se hizo necesaria una separación, Lot escogió la parte más rica y fértil de la tierra, el Valle del Jordán, dejándose llevar de su codicia, sin considerar el carácter corrompido y malvado de los moradores de aquella región.

En nuestra lección lo encontramos sufriendo los resultados de su elección egoísta. Cinco reyezuelos cananeos, entre ellos los de Sodoma y Gomorra, que eran tributarios de Chedorlaomer, rey de Elá, se habían sublevado. Este rey, con sus aliados, había venido para castigar a los rebeldes y los había derrotado por completo, llevándose abundante botín y numerosos prisioneros, entre los cuales estaba Lot.

Difícilmente nos imaginamos al patriarca Abraham como hombre de guerra, y seguramente, por su gusto, jamás se hubiera metido en una empresa belicosa. Pero se trataba de rescatar a su pariente, aunque éste no se había portado muy bien con él; y si el hombre de fe no es un hombre guerrero, tampoco es un cobarde. Abraham armó a sus criados, trescientos dieciocho varones, hombres que, sin duda, tenían gran confianza en el valor y en la prudencia de su amo, y salió en persecución del ejército triunfante.

Por medio de una hábil sorpresa nocturna, sembró el pánico en el ejército enemigo, lo derrotó y persiguió, rescatando el botín y los prisioneros.

Al regresar victorioso de su expedición, le salió al encuentro Melquisedec, el personaje misterioso, rey y sacerdote a la vez, que la Escritura nos presenta como un tipo de Cristo. Como dice un predicador: «Andando el tiempo nos encontraremos con otro Sacerdote que también nos dará pan y vino, y nos dirá lo que significan estos símbolos; oiremos que se le llama Melquisedec y que se dice de Él que tiene un sacerdocio eterno. Melquisedec es un misterio; Cristo es una gran luz. Melquisedec aparece por un momento; Cristo permanece para siempre. Melquisedec se presentó a un hombre; Cristo llena el mundo con su presencia.»

Abraham rehusó tomar ni la más pequeña parte del botín cogido. No había hecho la guerra por ambición o por codicia, sino por rescatar cautivos. No quería que en tiempos posteriores se atribuyera su riqueza a la gratitud del rey de Sodoma ni de ningún rey de este mundo. Quería demostrar que sólo de Dios esperaba su recompensa. Y así Dios pudo decirle poco después: «Yo soy tu escudo y tu galardón sobremanera grande.»

### Recomendamos las siguientes

## Novelas Históricas

### Recuerdos de antaño, por Emilio Martínez.

Interesante relato, fundado en gran copia de datos históricos, de los trabajos, sufrimientos y martirio de los reformistas españoles del siglo XVI. Cautiva la atención desde el primer capítulo. Nueva edición con retrato del autor, una fotografía del estandarte de la Inquisición de Sevilla y dibujos de Marco. 408 páginas.

En rústica . . . . . Ptas. 5,—

En cartóné . . . . . » 6,—

En tela . . . . . » 7,—

### Los hermanos españoles, por Débora Alcock.

Narración más novelesca, aunque rigurosamente exacta en su parte histórica, de la misma época y asunto que la anterior. 404 páginas.

En rústica . . . . . Ptas. 4,50

En cartóné . . . . . » 5,—

En tela . . . . . » 6,—

### Aplastado, pero vencedor, por Dévora Alcock.

La historia de los últimos días y del martirio de Juan Huss, el héroe de Bohemia, entretendida con una trama novelesca interesantísima. 400 páginas. Numerosas ilustraciones.

En rústica . . . . . Ptas. 4,—

En cartóné . . . . . » 5,—

En tela . . . . . » 6,—

Todas estas obras pueden pedirse a

Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID